

Resumen de la Parashá

Dos años más tarde, Paró tiene dos sueños enigmáticos y no está satisfecho con ninguna de las interpretaciones que son ofrecidas para explicarlos. El escanciador de Paró se acuerda que Iosef había interpretado su sueño mientras estaban en la prisión juntos, e Iosef es liberado inmediatamente. Iosef interpreta que dentro de poco tiempo habrán siete años de una abundancia no común, seguidos por siete años de un hambre muy severo. Iosef le sugiere a Paró que escoja un hombre inteligente para aprovechar los años de abundancia y planear los años de hambre. Paró, reconociendo el espíritu de D-os en Iosef, lo elige como virrey para que se encargue de todo el proyecto. Paró le da a Iosef un nombre egipcio, *Tsofnas-Paneaj*, y escoge a *Osnat*, la hija del ex dueño de Iosef, como la mujer de Iosef. Como resultado del plan de Iosef, Egipto se convierte en el granero del mundo durante los años de hambre. Iosef tiene dos hijos, Menashe y Efraim. Iacob, escuchando que había comida en Egipto, manda a sus hijos a comprar provisiones. En Egipto, los hermanos se presentan ante Iosef y se prosternan ante él, cumpliendo así su profecía. Iosef los reconoce inmediatamente, pero ellos no lo reconocen a él en su nueva encarnación como virrey de Egipto. Consciente de su sueño profético, Iosef juega el rol de un dictador egipcio y se comporta con ellos muy duramente, acusándolos de ser espías extranjeros. Después de interrogarlos, Iosef les vende comida, pero se queda con Shimón hasta que traigan al hermano menor de ellos, Biniamin, como prueba de su honestidad. Iosef ordena a sus sirvientes poner el dinero de la compra en cada una de las bolsas con comida. En el camino de regreso, mientras alimentaban a los burros, descubren el dinero y sus corazones se desesperan. Regresan a su padre Iacob y le cuentan todo lo acontecido. Al comienzo Iacob se niega a darles a Biniamin para llevarlo a Egipto, pero como el hambre crece tan intensamente, acepta. Iehudá garantiza la seguridad de Biniamin, y todos vuelven a Egipto. Después de averiguar sobre el bienestar de su padre, Iosef recibe a los hermanos como invitados honorables. Sin embargo, cuando ve a Biniamin casi no puede controlar sus emociones y sale corriendo de la habitación y llora. Secretamente le ordena a sus sirvientes que pongan otra vez el dinero en las bolsas, y que le agreguen su copa en la bolsa de Biniamin. Cuando la copa es descubierta, Iosef pide que Biniamin sea su sirviente como castigo. Iehudá, recordando la promesa hecha a su padre, se interpone y se ofrece a sí mismo en lugar de Biniamin, pero Iosef se niega.

Comentario a la Parashá

“Ocurrió al término de los días de dos años que Paró soñaba...” (41:1)

Causa y efecto son frecuentemente confundidos uno con el otro. Cuando vemos a alguien que ha sido muy exitoso en sus negocios, asumimos que la causa es su habilidad para hacer negocios. Lo contrario, es de hecho, la verdad. D-os decide cuánto dinero esta persona va a tener, siendo el efecto recibir la habilidad necesaria y la oportunidad para adquirir esta riqueza. Similarmente, el sueño de Paró no causó la liberación de Iosef de la prisión, sino que D-os decretó que el tiempo para liberar a Iosef había llegado siendo el efecto que “Paró soñaba”.

Bet HaLevi

“Mandó Paró y llamó a Iosef. Y le sacaron con prontitud del calabozo” (41:14)

La Torá nos enseña que Iosef fue liberado de la prisión en Rosh Hashaná. En cada persona Judía, por muy alejada que esté del buen camino, se puede encontrar una chispa enterrada de rectitud y descencia. Y esta chispa nunca puede ser apagada o extinguida, porque el *Ietzer Hará* (instinto malo) nunca puede devorar el punto precioso de la luz. Todo el año esta chispa, que es conocida como *Iosef el Tzadik*, languidese en un calabozo construido del poder del materialismo y los deseos de la carne. Sin embargo, cuando llega Rosh Hashaná, nos liberamos de todos los deseos del mundo físico, y aceptamos sobre nosotros la majestad y el dominio de D-os, entonces esta pequeña chispa, *Iosef HaTzadik*, emerge de su calabozo a la luz del día...

Maianá shel Torá

“Más el hambre estaba sobre toda la superficie de la tierra, abrió Iosef todos los depósitos...” (41:56)

Por qué Iosef abrió todos los depósitos de una sola vez, y no de a poco, a medida que se iba necesitando? Su intención era prevenir el hambre desenfrenado. Así como hay hambre desenfrenado físico, hay también hambre desenfrenado espiritual. Hay momentos que una persona se desespera, perdiendo su esperanza en poder servir a D-os. Por eso, en tiempos de santidad especial, las puertas del cielo están totalmente abiertas para él, y experimentando una enorme iluminación, se convierte en una nueva persona con un espíritu diferente. Esta total apertura de los cielos viene para remover la desesperación del corazón de una persona; para que sepa que no ha perdido su fe, y que todavía es uno de los que D-os cuida. Con esto, él puede comenzar otra vez a servir a D-os con renovadas fuerzas y vigor.

Shem meShemuel

Un Pequeño Aperitivo Sobre La Parashá

Miketz siempre se lee en el Shabat de Jánuca. Hay 2025 palabras en la Parashá. Si tomamos la guematria (numerología) de ner (luz) que es 250 y la multiplicamos por 8 - el número de días que prendemos las luces de Jánuca, y le sumamos 25 - la fecha en que Jánuca comienza, el resultado es...2025!

Del libro Parperaot BeShivá Shearim por Rabbí Shimón Avigal.

Haftará: 1 Reyes 3:15-4:1

“Dijo el rey: Esta dice: éste es mi hijo, el que vive y tu hijo es el muerto, mientras que esta dice: No es así! Pues tu hijo es el muerto y mi hijo es el vivo...Partid al niño que vive en dos y dad una mitad a una y la otra mitad a la otra” (3:23&25)

En este famoso incidente, normalmente se asume que el Rey Shelomó ordenó que el niño sea cortado en dos para determinar quién era la verdadera madre. En realidad, ya estaba claro para él quien era la verdadera madre por la manera en que las dos mujeres se expresaron. La primera comenzó diciendo “Este es mi hijo, el que vive” y luego “y tu hijo es el muerto”, mientras que la segunda comenzó su reclamo diciendo “Tu hijo es el muerto” y recién después “y mi hijo es el vivo”. La segunda mujer, que estaba mintiendo, no quería realmente tener al niño que vivía, ya que, para qué ella quería invertir su esfuerzo educando a un niño que no era realmente suyo? Por celos ella quería prevenir a la otra mujer de tener a su hijo vivo. Por esta razón ella se centró en “Tu hijo es el muerto”, y no en “Mi hijo, el que vive” - su única intención era probar que el niño muerto era de otra persona. Por otro lado, a la verdadera madre sólo le interesaba probar que su hijo vivía. Por esta subconsciente señal, el Rey Shelomó pudo saber quién era la verdadera madre. Fue sólo para probar al mundo que su análisis era correcto, que mandó a buscar la espada para dividir al niño, sabiendo que la verdadera madre iba a preferir que el niño viva, aún si esto iba a significar dejárselo a otra persona. Shelomó, el más sabio de todos los hombres, ya había llegado a la verdad de la cuestión tan pronto como las mujeres abrieron sus bocas.

Kojav milaacob



Comentarios sobre las Canciones que cantamos en la mesa de Shabat a través de las generaciones.

Yam Zeh Mechubad - scufn vz oib
“Este día es honrado entre todos los otros días...”

Este día es honrado entre todos los otros días - **יום זה מכובד מכל ימים**

En el umbral de la creación sólo habían seis días, cada uno de ellos de 28 horas de duración, sin que ninguno de ellos los encabezara. Cuando ellos le pidieron al Creador que escoja a uno que los lidere, El les pidió a cada uno que contribuyan con cuatro de sus horas para formar un séptimo día, que será el honorable líder que ellos mismos han coronado.

El séptimo día, Shabat, es no sólo honrado **sobre** todo los otros días, sino que realmente es honrado **entre** todos los días también. El Shabat devuelve el favor poniendo en cada uno de los días de la semana un poco de su santidad e inspiración.